

## LA SORDERA SELECTIVA

¿Se sorprende hoy alguien si se afirma que “nada es para siempre”? Obviamente no. El poliamor, el sexo fluido, el cambio de sexo, las relaciones contractuales, son simples ejemplos en el plano estrictamente personal. Incertidumbre es el nombre con que se nombra a este desafío. Tampoco nada es para siempre en las relaciones amorosas. Aunque a pesar del amor líquido, las relaciones llamadas tóxicas; parecen las más sólidas teniendo en cuenta las dificultades para su ruptura.

Tampoco en la política ni en las posiciones de los políticos, en donde todo parece por momentos engañoso. Nicholas Spykman escribió: *“La lucha por el poder no está diseñada para alcanzar una serie de valores morales; por el contrario, los valores morales se utilizan para facilitar la obtención del poder”*.

¿Y en las relaciones entre los países y bloques de países?. Pedro Baños escribió sobre este tema: *“Todas las alianzas, incluso las que se intuían más sólidas e imperturbables, se han caracterizado por ser efímeras y cambiantes en cuanto se mudaban las causas que las habían motivado”*.

Pero para el pobre humano, la sed de estabilidad permanece: tanto el autoengaño (reconocidamente constitutivo), como el engaño lo confirman a diario. También las posiciones conservadoras y la evitación del riesgo. Es que vivir en inestabilidad, en cualquiera de sus formas (emocional, económica, política, por ejemplo); tiene es doloroso y costoso.

Y quizás lo peor de la incertidumbre, es que despierta lo peor de la naturaleza humana. Esta, contenida entre las, a veces frágiles a veces motivadoras, rejas culturales y sociales; observa pacientemente esperando dar una sorpresa. Es que el ansia de poder, el disfrute por el sometimiento y las creencias en superioridades; parecen sí durar para siempre. Realistas pragmáticos y utópicos, discutieron el tema por siglos. Pero a veces discutir no lleva a nada y los hechos hablan. Y a veces gritan. ¿El problema es entonces la sordera selectiva?. Ciertamente. Pero no es para sorprenderse; es el mecanismo casi privilegiado que utiliza la sed de estabilidad para salir de la incertidumbre.

Raul G. Koffman

raulkoffman@gmail.com